

Mesa Redonda

De 7 en 7

Moderador:

Florencio Villaroya

Participantes:

J. Antonio García Cruz, Luis Pérez Bernal,

Marta Berini, Inma Fuentes

CUESTIONARIO PARA PARTICIPANTES

1975 SI ESTIREM TOTS ELLA CAURÀ ... (L. Llach)

1. Militancia e ideología políticas. Una sociedad en "transición".
2. Matemáticas para todos:
 - a. Matemáticas útiles, divertidas. No a las estructuras.
 - b. No a la evaluación coercitiva/clasificadora.
 - c. Falta de un "aparato" teórico.
3. Alumnado solidario con el profesorado innovador.

1982 NO ÉS AIXÒ, COMPANYYS, NO ES AIXÒ ... (L. Llach)

4. Pérdida de la ideología (todos de izquierdas, no hay enemigo en el poder).
5. Absorción por las instituciones (Ceps, Innovación Educativa, ..) de muchos innovadores, y de sus innovaciones,...
6. El alumnado es ignorado.

1989 LA CIENCIA ES UNA ESTRATEGIA ... ES UNA FORMA DE ATAR LA VERDAD ... (L.E. Aute)

7. Desencanto político
 - a. Internacional (Caída de los países socialistas, ...)
 - b. Europeo (Afloración de la corrupción en los países de gobierno social-demócrata)
 - c. Nacional
 - d. Empieza a instalarse la Didáctica de las Matemáticas en las instituciones asépticas: Universidad.
 - e. Se buscan modelos de evaluación.
 - f. Se determina un currículo "inspirado" en la innovación.
 - g. La innovación "desaparece".
8. El alumnado es diferente.
 - a. ¿Es obligatoria la enseñanza? "A ver "profe", dime lo que hay que aprender, rápido, que tengo otras cosas más importantes que hacer, dime ya el resultado, no perdamos el tiempo construyendo"
 - b. ¿Es posible motivar y maravillar las 30 horas lectivas semanales?

1996 EL PENSAMIENTO NO PUEDE TOMAR ASIENTO ... (L.E. Aute)

Texto de **Marta Berini**
I.B. Joanot Martorell

1975. SI ESTIREM TOTS ELLA CAURÄ... (LLUIS LLACH)

Una vez acabado el período de la dictadura y a lo largo de los años transcurridos entre 1975 y 1982, salieron a la luz profesores y profesoras implicados en procesos innovadores en Didáctica (siempre han existido personas implicadas en procesos de innovación educativa pero quizás eran casos aislados) que generaron grupos estables de profesorado dedicados a aspectos específicos de Didáctica. En particular, respecto a la asignatura de Matemáticas las discusiones y reflexiones giraban en torno a qué Matemáticas hay que enseñar y de qué manera: Creo que había un consenso entre todos ellos en el sentido de que las Matemáticas habían de ser útiles, aplicadas a situaciones concretas y apoyadas posteriormente en un marco teórico. Esta situación obligaba en la mayoría de los casos a elaborar el material didáctico para trabajar en el aula, lo que dio lugar a la aparición de distintos materiales que tuvieron una difusión restringida en un primer momento. En las Escuelas de Verano, en las Jornadas para el Aprendizaje y la Enseñanza de las Matemáticas, en los Simposiums, etc ... se difundieron estos materiales y se lograron intercambios de opiniones, de materiales y de proyectos que permitieron que una amplia capa de profesorado adquiriera un nuevo bagaje metodológico.

Respecto a la manera de trabajar en clase y a la evaluación las posturas no eran siempre coincidentes entre el profesorado: desde profesores y profesoras que pensaban que el alumnado sólo tenía que trabajar si tenía ganas o si veía la utilidad o la necesidad de lo que se trataba, a personas que creían que se había de forzar un poco al alumnado y no dejar que la inercia llevara a una relajación, ... hasta los que continuaban pensando en las clases de Matemáticas habían de continuar siendo magistrales sin participación del alumnado pues continuaban viendo la asignatura como una ciencia teórica y abstracta sin tener en cuenta las dificultades que conlleva su estudio.

El momento político potenció la participación del alumnado en Claustros, discusiones, reflexiones, etc... en las que participaba parte del alumnado a pesar de que muchos de ellos no eran solidarios con esta posición y "pasaban olímpicamente" de todo el proceso. Creo que quizás hemos idealizado la época y su realidad y pensamos que en aquel momento todo era perfecto.

1982. NO ÉS AIXÿ, COMPANYS NO ÉS AIXÿ. (LLUIS LLACH)

Mucha gente pensó que con la llegada de los socialistas al poder se iban a solucionar (y que lo harían según los ideales particulares de cada uno de

nosotros) todos los problemas del país y en particular los de la Enseñanza y sufrieron un desencanto al comprobar que no era así. En este aspecto, como en tantos otros, también es válida la frase "contra Franco vivíamos mejor".

Creo que las instituciones hicieron un gran esfuerzo para potenciar la innovación didáctica pero no siempre en la línea que cada uno de nosotros pensaba. Se crearon los Cep's, y en ellos se impartieron cursos, se gestaron muchos proyectos educativos y se potenció la innovación en educación, a pesar de que no todo el profesorado veía clara su función ya fuera por su estructura o debido al hecho de que algunos de los cursos no les resolvían sus problemas en clase, quizás por ser demasiado teóricos y poco experimentados.

Respecto al alumnado, que ya no había vivido en la época de la Dictadura, nos trataba a veces de "abuelitos explicando batallitas" cuando comentábamos la situación anterior, cómo pensábamos y cuánto nos había costado a nosotros por aquel entonces el llevar a cabo un cambio en la didáctica de las Matemáticas en nuestras clases. Creo que la institución escolar, en general, seguía teniendo el mismo significado para el alumnado que anteriormente, pues no creo que supiéramos explicar suficientemente el cambio realizado por algunos de nosotros.

1989. LA CIENCIA ES UNA ESTRATEGIA,... ES UNA FORMA DE ATAR LA VERDAD,.... (L.E. AUTE)

El desencanto general aparecido en la sociedad a partir de los 90 también asoma en el colectivo de enseñantes, pero quizás no tanto por el momento político sino por unas causas específicas: el saber y el conocimiento no son valorados por la sociedad, hay un gran fracaso escolar y gran parte del profesorado cree que ha de haber una refoema de la enseñanza; algunas personas muy sobresalientes en la Jet Set se enriquecen (aún más) de forma vertiginosa y sin esfuerzo y existe una crisis económica que hace que nuestro alumnado vea un porvenir bastante negro en lo que respecta a su futuro profesional, y además, se empieza a gestar una Reforma Educativa que muchos y muchas enseñantes no la ven como aquella que esperaban sino la que ofrece una forma de "bajar el nivel" de aquellos alumnos y alumnas que habrían de estudiar el BUP y COU y que a partir de un cierto momento no todos tendrán que estudiar "aquellos contenidos tan importantes como el concepto de límite, las derivadas, la descomposición de polinomios, la combinatoria,... ". Esto provoca un cierto desasosiego entre el profesorado que además ve como esta innovación viene precedida de un vocabulario complicado, necesitará de un gran esfuerzo por parte del profesorado para adecuar los materiales didácticos a la diversidad del alumnado, habrá de modificar sus métodos de evaluación y además elaborar un Proyecto Curricular en el que la secuenciación y la distribución de los contenidos a lo

largo de los ciclos recaerán sobre él.

Se empieza a experimentar el nuevo modelo educativo y aparecen opiniones críticas por su precipitación e improvisación, por la falta de materiales didácticos adecuados, por la insuficiente formación del profesorado, y porque se cree que no se realiza el suficiente esfuerzo presupuestario, lo que produce un desencanto entre parte del profesorado.

1996 EL PENSAMIENTO NO PUEDE TOMAR ASIENTO ... (L.E AUTE)

A propósito del desencanto y de la aparición de algunas críticas a las decisiones tomadas por los demás (Instituciones, colectivos, individuos,...) en materia educativa acabaré con unas palabras de Rosa Montero extraídas de su artículo BANDERAS ROTAS aparecido en el dominical de El País del domingo 4 de junio de 1995.

"Pero las miserias de los demás no borran ni compensan las miserias propias. Quiero decir que sin duda hay algo terrible en la autocomplacencia de los triunfadores, en esa paralizante embriaguez que les deja turulatos ante su propia gloria e inútiles para cualquier aprendizaje y evolución. Pero también me espanta la autocomplacencia de los perdedores: ese sentirse a salvo de la responsabilidad de lo que uno fue. La vida está llena de pequeños compromisos y de decisiones; cada día escogemos decenas de opciones y nos vamos tallando, por así decirlo, en lo que somos. No se puede alcanzar la edad adulta si haber sido artífices de nuestra propia historia.

¿A qué viene esa sensación de fin de la historia? La existencia es fluir, aprender, mudar. Reconocer las propias responsabilidades y los propios errores no implica que estés vencido ni acabado, sino, por el contrario, que eres humano y más sabio. Y que estás vivo".

Texto de **Luis Pérez Bernal**
I.B. Emilio Prados. Málaga

LA EVOLUCIÓN DEL LENGUAJE Y DEL CONTENIDO DE LA «INNOVACIÓN». ¿RESPONDE A LOS INTERESES DE LOS PROFESORES?

Cuando se crearon las Sociedades de Profesores pretendían acabar con una situación existente, la de la Real Sociedad Matemática Española, que claramente había marginado a la mayoría del profesorado de Matemáticas, dedicándose de forma casi exclusiva a los matemáticos profesionales.

Recogían una inquietud latente en el profesorado de reflexión e intercambio de ideas sobre su trabajo; además existían unos pocos grupos con materiales que contenían propuestas alternativas a la enseñanza tradicional. El esfuerzo organizativo, la creación de cauces (Jornadas y Revistas) que permitiesen la comunicación entre los profesores, ha sido intenso a lo largo de estos años.

En los inicios, ante cualquier experiencia presentada, el aula era la referencia inmediata para emitir un juicio, con un componente de ideología inevitable: «qué interesante, voy a probarlo», «podría modificarse con ...», «qué barbaridad, cómo es posible que haya gente así, ...», «qué estupendo, si yo pudiera hacerlo, ...», ... Casi todo lo que se decía hablaba de alumnos de carne y hueso y sugería ideas para la clase.

La difusión todavía era minoritaria, entre gente especialmente interesada; empezábamos a matizar entre diversas alternativas, a seleccionar de acuerdo con nuestros gustos y a elaborar pequeñas

aportaciones que iban aumentando nuestros «recursos y materiales» para el aula.

Sabíamos que no era sólo eso (que había un soporte ideológico) ni podía reducirse solamente a eso, a un intercambio de experiencias, el diseño de actividades, la organización del aula, a la modificación de las actitudes los alumnos, ... Éramos conscientes de que nuestra situación no era homologable a la del profesorado de otros países; faltaban, por ejemplo, las aportaciones de la psicología, las teorías del conocimiento, los modelos de aprendizaje, ...

En estos años, como en otros aspectos sociales, se ha alcanzado la homologación "formal" con los países de nuestro entorno en lo que a Didáctica se refiere.

Últimamente, ignoro lo que pasará en estas Jornadas, resulta difícil ver "alumnos como los de uno" debajo de tanta erudición: «de qué coño está hablando», «qué tiene ésto que ver con mis alumnos ...», «la entrevista, cómo entrevistó yo a 160 alumnos ...», «quizás me he equivocado de congreso o de revista, ...», son comentarios habituales.

Hay un exceso de componentes teóricos y responde a patrones excesivamente asépticos: descripción conceptualizada de la investigación, precisión de los términos utilizados, resultados estadísticos.

No seré yo quien diga que no es necesario, pero sí me parece que es un aspecto complementario de las inquietudes y necesidades de la mayoría del profesorado.

Los cambios en el sistema educativo han forzado a todo el profesorado a enfrentarse a situaciones

nuevas; pienso que su necesidad de «recursos y materiales» para el aula, es mucho mayor que hace unos años.

Cuando el lenguaje se normaliza, puede actuar como elemento marginador. Si el lenguaje de la innovación se llena de tecnicismos, el profesorado se retraerá de notificar sus experiencias que le parecerán insignificantes.

Si ese lenguaje es inevitable, hagan quienes lo utilizan un importante esfuerzo de popularización hacia los demás. Si sus aportaciones a la innovación no influyen en las decisiones que se toman en las aulas, habrá que concluir que se trata de materias distintas y para públicos distintos.

Promocionemos y animemos al profesorado a inundar con sus experiencias de aula los foros de comunicación que las Sociedades y otras instituciones proporcionan. Evitemos que pueda producirse una nueva marginación del profesorado.

Esta intervención no pretende polemizar sobre las causas, aunque no me importaría hacerlo, sino suscitar opiniones que procuren remedios.